



CALLEJÓN DEL MOLINO

LONGITUD: 6 km. (ida y vuelta).

RECORRIDO: Lineal

DIFICULTAD: Baja

ACCESO Y FACILIDADES: Por la calle Cuba pasado el I.E.S. Ciudad de Hércules

VALORES A DESTACAR: Valores naturales (interés ornitológico) y paisajísticos, Valor etnográfico (salinas, molinos de marea y acuicultura)

DESCRIPCIÓN:

Situaremos el punto de partida de este sendero en el inicio del Camino del Molino, al final de la C/ Cuba, adentrándonos en el Parque Natural Bahía de Cádiz.

El camino comienza al margen de una pequeña pinaleta que va bordeando la zona de marisma. A partir de aquí todo el recorrido transcurre entre antiguas salinas, algunas de ellas reconvertidas a la acuicultura, y otras abandonadas.

La primera construcción relativa a la marisma que podemos observar en este recorrido, es el molino de marea de Santa Cruz (o Molino Viejo) del s. XV, que se encuentra bastante transformado. Estos molinos eran los encargados de realizar la molienda aprovechando la energía maremotriz. En Chiclana llegaron a existir 5, pero en la actualidad sólo quedan 2, que han sido transformados para otros usos. Continuamos nuestro recorrido entre marismas, que marcan el paisaje típico del Parque Natural Bahía de Cádiz. Estas se constituyen por aportes de sedimentos fluviales y marinos, recorridos por una compleja red de caños y sometidos al régimen de oscilación de las mareas.

Durante todo el recorrido podemos disfrutar observando una diversidad biológica muy rica tanto de flora como de fauna. Las especies vegetales que encontramos están adaptadas a una alta salinidad y una elevada insolación, además algunas de ellas también están adaptadas a largos periodos de inmersión. Las más conocidas popularmente e incluso utilizadas en la cocina tradicional son la Sapina, Armajo, Salado, Saladillo, etc.

La avifauna, especialmente importante en la zona, por ser zona de invernada y de paso en las rutas migratorias, nos presenta diversidad de especies limícolas (charrancitos, chorlitejos, cigüeñuelas, avocetas), flamencos, garzas, espátulas, cormoranes, etc.

El final de nuestro camino se sitúa muy cerca del caño de Sancti Petri, que es el más importante por ser el que comunica la Bahía con el Océano Atlántico.

Tomando la ruta alternativa (RUTA 2), encontramos antiguas salinas transformadas en explotaciones acuícolas. En estas zonas se han realizado adaptaciones en la estructura original de la salina desapareciendo los cristallizadores y aumentando las zonas de estero. Las especies de peces, crustáceos o moluscos que podemos encontrar son las destinadas

posteriormente al consumo humano, (dorada, lenguado, lubina, corvina, langostino, etc.).

El abandono de las salinas provoca su colmatación con fango resultando inservibles incluso para la flora y la fauna de la zona, transformándose en lo que se conoce como un "polvero salino". Por ello la conservación de esta red de caños es muy importante para poder mantener la diversidad biológica existente.

RECOMENDADA:

